

RESULTADOS PRINCIPALES DEL ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PRE-PROFESIONALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA DIPLOMATURA EN TRABAJO SOCIAL, DE LAS DIFICULTADES EXISTENTES Y DE SUS CAUSAS EN LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

VÍCTOR M. GIMÉNEZ BERTOMEU
ASUNCIÓN LILLO BENEYTO
JOSEFA LORENZO GARCÍA
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

RESUMEN

En el IV Congreso de Escuelas de Trabajo Social, celebrado en 2002 en Alicante, se presentó el diseño de la investigación «Análisis de la situación de las prácticas pre-profesionales de los estudiantes de la Diplomatura en Trabajo Social, de las dificultades existentes y de sus causas», en ese momento en curso en la Escuela de Alicante, con el apoyo económico del Instituto de Ciencias de la Educación (período 2000-2002).

El objetivo genérico del proyecto de investigación era conocer, de forma rigurosa, y analizar el proceso de paso y transformación de los conocimientos teóricos en habilidades prácticas de los estudiantes de Trabajo Social, mediante la supervisión de campo, así como el estudio de las alternativas posibles de mejora.

A partir de un enfoque cuantitativo y cualitativo, se investigó la información obtenida de nuestras tres unidades de estudio (los profesionales que supervisan estudiantes, el alumnado y el profesorado) en aspectos tales como las condiciones actuales en que se realiza la supervisión de campo, la representación mental de la supervisión, la metodología y técnicas utilizadas, junto con las limitaciones y dificultades existentes en su desarrollo como instancia pedagógica complementaria de la docencia universitaria.

Con esta comunicación, se pretende dar cuenta de los principales resultados obtenidos, en términos de verificación o refutación de las hipótesis formuladas en el proyecto siguiendo una lógica confirmatoria, y de las nuevas hipótesis nacidas del contacto con los datos a partir de una lógica exploratoria. Del mismo modo, pretendemos señalar las implicaciones que estos resultados tienen para la práctica y las propuestas de mejora que nacen de ellas.

PALABRAS CLAVES: Supervisión educativa en Trabajo Social, prácticas de campo, investigación

ABSTRACT

In the IV Congress of Schools of Social Work, celebrated in 2002 in Alicante, we presented a paper about the design of the research project called “Analysis of the situation of the pre-professional practice of the students of the Diploma in Social Work, the existing difficulties and their causes”, then in course in the School of Alicante, with the economic support of the Institute of Sciences of the Education (period 2000-2002).

The generic aim of the research project was to know, in a rigorous way, and to analyze the process of transformation of the theoretical knowledge in practical abilities of the students of Social Work, by means of the supervision of the field practice, as well as the study of the possible alternatives of improvement.

From a quantitative and qualitative approach, we investigated the obtained data of

our three units of study (the supervisors, the students and the teaching staff), in aspects such as the present conditions in that the supervision of field practice occurs, the mental representation of the supervision, the methodology and techniques used by supervisors, along with the existing limitations and difficulties in its development like complementary pedagogical instance of university teaching.

This paper give account of the main results of the research, in terms of verification or refutation of the hypotheses formulated in the project following a confirmatory logic, and of the new hypotheses that have been born from the contact with the data, following now an exploratory logic. In the same way, we try to indicate the implications that these results have for the practice and the proposals of improvement that are born of them.

KEY WORDS: Educative supervision in social work, field practice, research

1. LA INVESTIGACIÓN

Por razones relativas a la extensión máxima que puede tener esta comunicación, para los aspectos relacionados con el diseño completo de la investigación (objetivos, hipótesis, metodología y tipo de análisis), remitimos a nuestra comunicación en el IV Congreso de Escuelas de Trabajo Social celebrado en Alicante en 2002 con el título «Análisis de la situación de las prácticas pre-profesionales de los estudiantes de la Diplomatura en Trabajo Social, de las dificultades existentes y de sus causas». En su lugar, reproducimos una ficha técnica de la misma al objeto de situar al lector, aunque someramente, en el proyecto de investigación.

Tabla 1. Ficha técnica de la investigación

	1ª FASE	2ª FASE	
	SUPERVISORES /AS	ESTUDIANTES	DOCENTES
Tipo de análisis	Cuantitativo: Análisis descriptivo Análisis factorial Análisis de asociaciones	Cuantitativo: Análisis descriptivo Análisis factorial Análisis de asociaciones	Cualitativo
Ámbito	Escuela de Trabajo Social de Alicante		
Universo	Supervisores/as con un mínimo de 1 año de experiencia en supervisión de estudiantes de Trabajo Social	Estudiantes con un mínimo de 1 año de experiencia de prácticas de campo	Docentes del Dpto. de Trabajo Social y Servicios Sociales vinculados directamente con el proceso de prácticas, como mínimo durante 2 cursos completos
Población estudiada	Previstos: 190 Realizados: 103 Con requisito: 87	Previstos: 160 Realizados: 87 Con requisito: 87	Previstos: 4 Realizados: 4 Con requisito: 4
% respuesta	54.2%	54.4%	100%
Instrumento de medida	Cuestionario autoplacado	Cuestionario autoplacado	Entrevista focalizada
Trabajo de campo	Abril-Mayo 2001	Marzo 2002	Abril 2002

2. Los fundamentos

2.1. Las características del objeto de estudio

tres áreas

relacionados a (series). En

el caso de los supervisores y los estudiantes, estos déficit afectan a la información mutua disponible, al conocimiento del Convenio de prácticas y al conocimiento de los contenidos de los talleres de prácticas que se realizan en el aula. En el caso de los profesores, la información disponible sobre el proceso de prácticas es de naturaleza genérica e informal y tiene su origen en los contactos que se mantienen con los supervisores cada curso académico, en la experiencia subjetiva de cada docente y en la información que algunos estudiantes proporcionan. En uno y otro caso, los canales formales de comunicación parecen estar fallando.

El análisis descriptivo de los datos obtenidos confirmó la existencia de déficit en la información disponible por parte de los supervisores de campo, en relación con:

- El plan de estudios vigente, los contenidos teóricos de las asignaturas más directamente relacionadas con las prácticas, los contenidos de los talleres de prácticas que se realizan de forma complementaria a las prácticas de campo.
- La información previa disponible acerca de los/as estudiantes (expediente académico, expectativas, experiencia, etc.).
- Los términos concretos de colaboración recogidos en los convenios de prácticas suscritos por los Centros de Prácticas y la Universidad.

La información disponible con la que manifiesta contar el alumnado en el inicio de las prácticas de campo es también escasa o nula. Las carencias afectan a:

- El ámbito académico: Se desconocen los contenidos de los talleres de prácticas complementarios a las prácticas de campo y los contenidos de los convenios de prácticas suscritos por la Universidad y los Centros de Prácticas, donde se fijan las responsabilidades y compromisos de las partes.
- El ámbito práctico: Se desconocen las características de los Centros de Prácticas que les han sido asignados y del supervisor que tutelaré su proceso de aprendizaje.

Por último, la información que el profesorado se posee sobre el proceso actual de supervisión y de prácticas de campo es escasa o nula. Las fuentes de información, sobre todo de tipo informal, proceden de los contactos puntuales mantenidos con los supervisores o de los alumnos, y se recurre al tiempo de experiencia del docente en esta actividad de prácticas para validarla y legitimarla. La representación que se construye de dicho proceso está más basada en la propia experiencia que en una información completa y fiable sobre la situación. En este sentido, destaca la falta de acuerdo entre los entrevistados al concretar cuál es el sistema y los agentes que organizan las prácticas. Con las respuestas se evidencian: una falta de claridad en la definición de competencias así como sobre los criterios en uso por todos los implicados en el diseño y ejecución de las prácticas de campo (Escuela, Departamento y docentes); el predominio del criterio individual de cada docente («el Departamento delega en los profesores de las asignaturas»); la descoordinación y compartimentalización de las diferentes programaciones de prácticas.

2.2. LA COORDINACIÓN

Los mecanismos de coordinación externa entre Centros de Prácticas y Centro docente vienen marcados por un número muy limitado de contactos entre supervisores de campo y profesionales, por un elevado absentismo de los profesionales a las reuniones convocadas

por los profesores en la Universidad y por un escaso o nulo acercamiento del Centro docente a las instituciones de prácticas y a sus profesionales. Por su parte, la información obtenida acerca de los sistemas de coordinación interna en el Centro docente apunta a la confusión de competencias, de responsabilidades y de procedimientos entre los docentes.

En las respuestas de los supervisores se confirmó la existencia de descoordinación entre profesores-tutores y supervisores de campo en relación con el número de reuniones realizadas entre éstos. Los supervisores manifestaron que no eran habituales los contactos y reuniones entre los profesores y éstos. Cuando se producían, se realizaban por iniciativa conjunta del supervisor y del profesor o bien a iniciativa de este último. Cabe destacar también que era poco o nada habitual que algunos de estos contactos se realizaran en el Centro de Prácticas.

Desde la perspectiva de los docentes, es preocupante el bajo nivel de participación de los supervisores en las reuniones convocadas por los profesores, tomado como indicador del grado de coordinación entre Centros de Prácticas y centro. Podríamos interpretar esta conducta a partir de las escasas gratificaciones y reconocimiento obtenidos por la tarea, por la compatibilización de la supervisión con la actividad laboral y por la realización de las mismas prácticamente en su totalidad en la Universidad. Los profesores reconocen que los contactos y visitas directas con los Centros podrían invertir esta tendencia pero reclaman para ello mayor reconocimiento institucional.

2.3. LA MOTIVACIÓN DE LOS SUPERVISORES

Los resultados señalan la gran importancia que se atribuye a la figura del supervisor de campo. De aquí, se desprenden la necesidad de valoración y de refuerzo de esta figura.

Coinciden las percepciones de las tres unidades de análisis respecto a las motivaciones de los supervisores. Las principales motivaciones son de índole profesional, pero de origen diferente:

- Una de carácter externo, basada en colaborar en el desarrollo de la profesión.
- Otra de carácter interno, fundamentada en la posibilidad de contar con una fuente de actualización profesional a través del alumno.

La motivación del profesional para supervisar se encuentra asociada positivamente a la información disponible sobre las prácticas, sobre el alumno y sobre los estudios de Trabajo Social. Sin embargo, éstos manifiestan mayoritariamente carecer de información útil, y probablemente necesaria, para el ejercicio de la supervisión. Ello nos lleva a considerar el tipo de relación mantenida entre los Centros de Prácticas y el Centro docente, considerada como la tercera dificultad en importancia para los supervisores, que se caracteriza por un número limitado de contactos. El análisis estadístico de los resultados obtenidos de los supervisores no ha mostrado asociaciones significativas entre el sistema de coordinación actual y la distancia geográfica, el número de alumnos o la carga de trabajo del supervisor. ¿Qué es lo que está fallando entonces?

En los resultados obtenidos de los supervisores se verificó, mediante el análisis confirmatorio, la relación significativa¹ entre la motivación de los supervisores de campo, por un lado, y la información previa disponible para el supervisor (grado de conocimiento del convenio de colaboración de prácticas, de los contenidos de los talleres de prácticas, contenidos teóricos de las asignaturas vinculadas a las prácticas) y el grado de reconocimiento de la supervisión, por otro.

Las pruebas *t de Student* señalaron diferencias significativas en la variable «motivación para supervisar» en relación con que el supervisor contara con formación específica para supervisar y con que la supervisión se realizara habitualmente en un despacho individual. Algunas motivaciones específicas eran significativamente mayores en los supervisores con formación para supervisar y en los que realizaban la supervisión en un despacho individual.

Entre el profesorado no existe un claro consenso acerca de la motivación del supervisor para contar con alumnos en prácticas. Una parte de los profesores hizo referencia a una falta de motivación, argumentado que la supervisión se realizaba por imposición de la institución al supervisor. A la vista de los resultados obtenidos de los supervisores de campo, esta afirmación parece no sostenerse puesto que éstos señalaron mayoritariamente que la decisión de contar con estudiantes en prácticas depende bien de un acuerdo entre la entidad y el profesional o bien exclusivamente del propio profesional. La otra parte del profesorado comparte lo manifestado por los propios supervisores y por los estudiantes, al señalar como fuente de motivación para supervisar la posibilidad de contar a través de ella con una fuente de actualización profesional y el deseo de colaborar en el desarrollo de la profesión. Por tanto, en lo que respecta a la motivación para supervisar parece haberse desarrollado y consolidado un interesante mito de reciprocidad para compatibilizar la actividad laboral con la supervisión de campo de estudiantes: el profesional devolvería como supervisor lo que en su día recibió como alumno supervisado.

2.4. LAS DIFICULTADES EN EL PROCESO DE SUPERVISIÓN

La tarea del supervisor en relación con el estudiante está mediatizada fundamentalmente por la carga de trabajo del primero y por su espacio de trabajo; la principal dificultad encontrada es el volumen de trabajo del supervisor. Ello nos lleva a preguntarnos hasta qué punto podemos obviar, aunque no sea papel de la Universidad resolverlo, las condiciones laborales de los trabajadores sociales que son supervisores, la realidad en la que trabajan, a las que se añade la responsabilidad de alumnos en prácticas y sus exigencias. Y ¿cuáles serían el papel y las posibilidades de acción de la Universidad?

Para los supervisores, existen dificultades para el desarrollo de la supervisión, relacionadas con el sistema de coordinación entre Centro de Prácticas y Escuela de Trabajo Social, la concentración en el tiempo de los créditos prácticos a realizar (traducida en una escasa duración de las prácticas). Junto a las dificultades formuladas en las hipótesis iniciales, se exploró y confirmó una nueva relativa a la elevada carga de trabajo en el Centro de Prácticas, señalada como la más importante.

Aunque no se verificaron dificultades relacionadas con la inexistencia de un protocolo general de supervisión o con la diferencia de objetivos exigidos por el supervisor y por la Escuela que afectaran habitualmente y de forma mayoritaria a los supervisores, esta conclusión ha de ser tomada con precaución puesto que, en ambos casos, el número de supervisores para los que estas dificultades sí eran habituales supuso el 43,6% del total.

¹ De los resultados obtenidos a través del coeficiente de correlación *r de Pearson*, destacamos sólo aquellos que presentaron niveles moderados de asociación positiva entre las variables.

Para los estudiantes, la principal dificultad encontrada en el proceso de supervisión estaba vinculada directamente a la elevada carga de trabajo del supervisor en el Centro de Prácticas, al igual que ocurría para los supervisores. Ello da cuenta de dos fenómenos: por una parte, de la importancia de la figura del supervisor y de su dedicación en el proceso de aprendizaje-enseñanza del alumno; por otra parte, de la extraordinaria influencia de fenómenos extraacadémicos sobre el proceso académico de las prácticas. En términos generales, las pruebas *t de Student* indicaron que no existían diferencias significativas en la percepción de estas dificultades en función de que el alumno fuera mayor o menor de 25 años, que hubiera seleccionado los estudios de Trabajo Social y/o el campo de prácticas donde hizo las prácticas en primera opción o en otra, o que su supervisor hubiera supervisado sólo a un alumno o a más de uno. Sólo los estudiantes mayores de 25 años o más años consideraron en mayor medida que la ausencia de un plan individualizado de prácticas fuera una dificultad durante su proceso de prácticas, probablemente porque entre ellos se contaban los estudiantes que compatibilizaban estudios y trabajo.

Por su parte, los resultados obtenidos del coeficiente de correlación *r de Pearson*² para las respuestas del alumnado indican que la mayor parte de las asociaciones se dieron entre dificultades que vinculaban entre sí dificultades derivadas del campo de prácticas (características del supervisor, nº de alumno supervisado por éste, tipo de intervención a realizar), dificultades derivadas de la planificación docente (no individualización de las prácticas, diferente objetivos exigidos en el ámbito preprofesional y en el ámbito académico), dificultades relativas al modo de coordinación institucional para el desarrollo de las prácticas y dificultades derivadas del autopoicionamiento del estudiante en el campo de prácticas (implicación personal elevada, inexperiencia en ser supervisado).

El profesorado explica las dificultades y problemas que aparecen durante el proceso de supervisión mediante mecanismos de atribución externa de su causalidad. Así, el origen de las dificultades se encuentra: en los propios alumnos y su capacidad para adquirir habilidades; en los supervisores y en su nivel de conocimientos, su capacidad para transmitirlos o sus características personales; o en condiciones del medio universitario como el grado de reconocimiento de la dedicación a prácticas, el factor de experimentalidad de los estudios o el número de alumnos por profesor.

Creemos que en este fenómeno de atribución externa están influyendo de manera importante varios elementos:

- Respecto a los alumnos: La postura acrítica en relación con el papel del profesor en la adquisición de conocimientos y habilidades por los alumnos; en lugar de una relación dialéctica profesor « alumno, se construye más bien un tipo de relación lineal docente estudiante, por la que es responsabilidad de este último aprender o no.

- Respecto a los supervisores: Se deposita en el supervisor la responsabilidad exclusiva sobre el proceso de aprendizaje durante las prácticas; sin embargo, en la realidad al supervisor no se le ofrecen las herramientas para que pueda asumir dicha responsabilidad pero, a pesar de todo, se les necesita para ese tipo de entrenamiento.

- Respecto a las condiciones: Porque no ha habido un desarrollo de los recursos humanos del Departamento y del reconocimiento de las prácticas paralelo al crecimiento del número de alumnos.

· Por último, la incidencia del agotamiento de los profesores dedicados a las prácticas, después de una media de tiempo de dedicación a esta actividad que supera los 10 años.

A pesar de estas críticas, se explicita que la calificación de prácticas emitida por el supervisor es tenida en cuenta para valorar el período de prácticas de los alumnos. Se justifica este hecho en la incapacidad para conocer el trabajo realizado por cada estudiante con grupos tan numerosos.

Por último, se desprende un consenso generalizado entre los docentes acerca de la utilidad del período de prácticas para los estudiantes, factor éste que habría que valorar muy positivamente en cualquier iniciativa de cambio. Sin embargo, parecen hechos incompatibles el elevado número de alumnos por profesor y la posibilidad de ofrecer un entrenamiento de calidad. Así, se alude unánimemente a la escasa consideración del valor de las prácticas para los estudiantes de Trabajo social en el contexto universitario, como lo demuestra el factor de experimentalidad reconocido a los estudios. Ésta debería ser una línea de trabajo a mantener e incluso reforzar de cara al futuro.

3. CONCLUSIONES

Con base en estos resultados y en los más amplios de la investigación completa, podemos señalar algunas propuestas que en ningún modo tienen carácter cerrado. Probablemente, la propuesta genérica sería la de elaborar un proyecto actualizado de prácticas, ya que se constata la ausencia de un proyecto renovado de prácticas de campo, común a todos los profesores, ilusionante, innovador y explícito. Así, en varias ocasiones el profesorado hace referencia a la existencia de un «proyecto implícito» y a una manera actual de funcionar basada en la inercia de proyectos anteriores.

En esta re-construcción del proyecto de prácticas, sería el momento de incorporar algunas de las propuestas que sugiere esta investigación:

· Necesidad de informar y verificar que se cuenta con la información clave imprescindible para el desarrollo de una supervisión adecuada a los objetivos del Plan de Estudios.

· Necesidad de información mutua: el estudiante del supervisor y el supervisor del estudiante.

· Necesidad de difundir a todos los supervisores los términos concretos de su colaboración al proceso formativo de prácticas y cuál es su contribución a dicho proceso.

· Reconocimiento de la tarea del supervisor de campo: Este reconocimiento pasa por acciones en los niveles macro universitario (asignación de un mayor factor de experimentalidad a los estudios), meso universitario (establecimiento de formas de reconocimiento de tal actividad por parte de la Escuela de Trabajo Social y el Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales) y micro universitario (seguimiento individualizado de los supervisores como una actividad docente más).

· Formación en supervisión: La investigación ha evidenciado las diferencias significativas existentes en la motivación de los supervisores formados específicamente para supervisar. La formación permite además el logro de objetivos más ambiciosos que los estrictamente cognitivos o instrumentales. Aquí encontraríamos otra de las líneas en las que avanzar.

² De los resultados obtenidos a través del coeficiente de correlación *r* de Pearson, destacamos sólo aquellos que presentaron niveles de asociación entre las variables de moderados a fuertes.

Creemos que una formación conjunta de supervisores y profesores redundaría en beneficios más allá de los conocimientos para incidir en las relaciones y en el conocimiento y reconocimiento recíproco. Pero la formación no ha de ser sólo de postgrado, sino que se ha de introducir en la formación de pregrado, desde la presunción de que una buena parte de los alumnos egresados serán luego supervisores de campo.

- Necesidad de formalizar la relación entre Centro de Prácticas y Centro docente: Consideramos que la utilidad de los convenios, más allá de regularizar o formalizar una relación, pueden ser el instrumento para establecer, seguir y exigir los compromisos de las partes implicadas en beneficio del proceso de aprendizaje del estudiante. Desde este planteamiento, podrían adquirir el carácter de «contratos de supervisión», porque en la práctica son el único documento en el que las partes se comprometen en determinado sentido, y deberían extenderse a todos los Centros con alumnos en prácticas y ser difundidos entre todos los agentes implicados en el proceso, como vía para definir la relación entre unos y otros.

- Modos alternativos de coordinación externa: La necesidad de aumentar la coordinación entre los Centros de Prácticas y sus supervisores y la Escuela de Trabajo Social y los profesores para un sentir común a todos los sujetos que han participado en este trabajo. Indicadores como la escasa asistencia de supervisores de campo a las reuniones convocadas por los profesores del Departamento hacen necesario repensar modos alternativos de coordinación externa con las instituciones de prácticas. Inevitablemente, una buena parte de las alternativas pasan por contar con el reconocimiento de una mayor de experimentalidad a los estudios de Trabajo Social que permita al Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales contar con los medios necesarios para su puesta en práctica.

- Revisión de los modos de coordinación interna: Los resultados cualitativos obtenidos muestran la necesidad de revisar también los mecanismos de coordinación interna y clarificar las competencias de los diferentes implicados en el diseño del plan de prácticas, especialmente de profesores, Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales y de la Escuela de Trabajo Social.

No querríamos finalizar esta comunicación sin agradecer la colaboración prestada para que esta investigación fuera una realidad: por un lado, por supervisores y supervisoras, estudiantes y docentes; por otro lado, por el apoyo prestado por la Escuela de Trabajo Social y el Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Por último, también reconocer el esfuerzo realizado por el Instituto de Ciencias de la Educación para promover la investigación, la reflexión y la innovación docente en nuestra Universidad.

A todos ellos y ellas, nuestro agradecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

GIMÉNEZ BERTOMEU, V. M.; LILLO BENEYTO, A. Y LORENZO GARCÍA, J. (2002): «Proyecto de investigación: Análisis de la situación de las prácticas pre-profesionales de los estudiantes de la Diplomatura en Trabajo Social, de las dificultades existentes y de sus causas», en *Actas del IV Congreso de Escuelas de Trabajo Social* (CD-Rom de ponencias y comunicaciones), Alicante: Escuela de Trabajo Social; 1428-1445.

GIMÉNEZ BERTOMEU, V. M.; LILLO BENEYTO, A. Y LORENZO GARCÍA,

J. (2003): *El proceso de supervisión de campo en el punto de mira: Una investigación a tres en Trabajo Social*. Alicante, Instituto de Ciencias de la Educación (Universidad de Alicante).

